

COLECCIÓN DE PINTURA

La transfiguración de lo cotidiano

La representación de la vida diaria o cotidiana está presente en distintas piezas de la colección de arte del Museo Nacional. A partir del armario-ropero se pretende analizar la transfiguración de lo cotidiano como campo de estudio en el arte, que permita la valoración e integración de la obra al discurso museográfico.

De lo general a lo particular


El mueble más difundido en los países germanos fue el armario. Al igual que en Inglaterra la palabra "cupboard" y en Holanda "kast", en Alemania el sustantivo "schrank" es un vocablo que se adapta, además del armario, a la cómoda y a la arquimesa, con sólo cambiar el prefijo. El "kabinettschrank" es una derivación del armario, mueble al que los soberanos y los nobles confiaron la representación de su riqueza. El aspecto arquitectónico del armario y la tendencia a emplear motivos decorativos más ricos y escultóricos, derivados del renacimiento italiano se iniciaron en la Alemania del siglo XVII, extendiendo su influencia hasta el siglo XX.

Como dato curioso, dentro de este sucinto marco histórico del armario, puede señalarse la transfiguración por parte de Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828), entre 1760 y 1767, de las puertas y entorno de un armario para reliquias de la iglesia de Fuendetodos, su pueblo natal. Dicha obra fue destruida durante la Guerra Civil Española (1936-1939) y sólo se conoce por fotografías en blanco y negro. El armario-ropero objeto de este estudio no se relaciona con Goya, ni fue la primera obra pictórica de Wiedemann, pero parece ser el único ejemplo de esta tipología que se encuentra en una colección pública en Colombia.

El Museo Nacional de Colombia posee en su colección 20 obras del pintor expresionista alemán, nacionalizado colombiano, Guillermo Wiedemann. Diez óleos, cinco acuarelas, cuatro *collages* y entre ellas un armario-ropero de principios del siglo XX. El armario-ropero abre un extenso campo para investigar en qué medida el arte colombiano se enriquece con la valoración de lo cotidiano por el uso de los objetos y los espacios, por las manifestaciones de lo privado y lo público, e invita a comprender el arte como parte de un proceso de transfiguración.



Guillermo Wiedemann
[Munich, Alemania; 1905-Key Biscayne, Florida; 1969]
Sin título / armario-ropero
Ca. 1942. Óleo sobre madera. Reg. 5281
Donado por Michael Eckhoff (18.9.2003)



En Colombia la ornamentación de objetos y mobiliario casero, por parte de artistas reconocidos durante la primera mitad del siglo XX, se hizo a escala reducida y se convirtió en un trabajo del cual se conservan pocos ejemplos, los pocos trabajos realizados por Leopoldo Richter (1896-1984), Alejandro Obregón (1920-1993) y Juan Antonio Roda (1921-2003), se hallan en su gran mayoría diseminados en colecciones particulares. Esa labor alterna a la producción plástica ortodoxa de cuadros y esculturas permitió que algunos creadores decoraran cajas, candelabros, platos y algunos muebles con temas y estilos disímiles, muchas veces experimentales y otras cuantas de transición.

El armario abierto

Para aproximarse al armario-ropero pintado por Wiedemann es necesario tener en cuenta dos elementos de análisis: el soporte y la imagen. El soporte lo constituye un armario-ropero, de autor bogotano sin identificar, realizado en madera de cedro, con dos puertas rectas y lisas, cornisas en la parte superior de líneas curvas, que proporcionan un aspecto sólido basado en líneas sencillas, suavizado por contornos curvos en las molduras. En general el mueble revela la influencia rectilínea y libre de ornamentos propios de la tendencia de diseño conocida como *Art Decó*, dicho estilo fue introducido en Europa con materiales lujosos, en la *Exposición de Artes Decorativas e Industriales* realizada en París en 1925, para alcanzar su mayor grado de popularidad en el mundo durante la década de 1930¹.

El mueble intervenido por Wiedemann es un punto de encuentro del artista con la cotidianidad, una manera ingeniosa de estabilizar las finanzas del joven inmigrante, un encargo espontáneo y amigable que de forma desinteresada llegó al Museo Nacional de Colombia. Donado en el 2003 por el señor Michael Eckhoff, quien en 1967 lo recibió como herencia de su abuela Ana Dolores González de Möll. La señora Möll, madre del fotógrafo Otto Möll González (1904-1988), encargó a Guillermo Wiedemann la pintura del armario por \$30.00 pesos, suma significativa para la época, pero que entre la amistosa colonia de inmigrantes alemanes fue muy bien vista, al punto que Luisa Schwarz de Möll, esposa del fotógrafo, encargó a Wiedemann la decoración de otro armario-ropero, cuyo rastro se perdió en Cali.

Fascinación tropical

Guillermo Wiedemann desembarcó en el puerto colombiano de Buenaventura en 1939, casi en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. El inmigrante “escogió Colombia como refugio, gracias a la amistad iniciada algunos años antes con el colombiano de ascendencia alemana, el señor Otto Möll, que realizó estudios de ingeniería en Alemania. Paralelamente, aprendió fotografía de arte, y de esa coyuntura surgió la amistad con el pintor, a quien luego animaría a emprender su aventura americana”².

Como artista viajero o inmigrante, Wiedemann no fue un observador pasivo, por el contrario, su visión se acomodó de maneras distintas a las experiencias del nuevo lugar, y así contribuyó a enriquecer la percepción del mismo, creando representaciones que resultaron nuevas para el público nativo³. Al respecto María Elvira Iriarte destaca como “durante todos los años en que su pintura se movió en el campo figurativo (1939-1958), la

confrontación reiterada con el paisaje del trópico y sus gentes le sirvió como hilo conductor. De una pintura descriptiva, vibrante de emoción, asombrada, Wiedemann va pasando –sin esfuerzo se diría– a una expresión mucho más profunda, más esencial, mediante la simplificación del vocabulario plástico. Las manchas nerviosas de los años iniciales que recogían formas, colores e impresiones lumínicas, se simplifican, crecen en relación con los formatos del soporte, se independizan de la línea de contorno, se enriquecen con un elemento gráfico trazado con color, o rayado sobre la mancha con el cabo del pincel. La geografía y los negros de Wiedemann se vuelven esencias”⁴.

En las décadas de 1930 y 1940, el “nacionalismo” guió la producción de artistas colombianos como Pedro Nel Gómez (1899-1984), Luis Alberto Acuña (1904-1993), Ignacio Gómez Jaramillo (1910-1970), Carlos Correa (1912-1985), entre otros pintores.

Wiedemann, por su parte, se mantuvo al margen de lienzos que abordaran leyendas indígenas y gestas libertarias. Por el contrario, la observación atenta de la pintura realizada sobre las dos puertas del armario-ropero revela una escena extractada de la vida diaria, un paisaje tropical de río, donde cinco mujeres se disponen a lavar la ropa en las aguas cristalinas que corren por la ribera. Dicha imagen corresponde a la primera etapa de la pintura de Wiedemann, en la que un interés manifiesto por las figuras guía su producción no para hacer de ellas un retrato, sino para reconocerlas en su atmósfera, en su ambiente o en su cotidianidad, una vida diaria rural que se apoya en la figura humana, sobre la cual el mismo pintor manifestó:

...Los negros, en los que me parece reconocer como en ningún otro grupo humano, la vivencia intensa del trópico y la congruencia de una relación tiempo-espacio en términos de una gran lentitud. Quise reconocer la esencia de esa cultura negra, diferente del resto del país, y con el respeto que siempre mantuve por estas gentes, traté de fundirme en su medio, de participar y sentir con ellos a través de la convivencia, para llegar en últimas a abstraer las leyes que rigen ese mundo y su espíritu esencial, para incorporarlos como el asunto de mi obra; esta actitud primó hasta mediados de los años 50⁵.

Cada año realizó un viaje a tierra caliente. Primero Melgar, luego Purificación, Tolima, más tarde a Puerto Tejada, en el Valle; a la selva chocoana; a las poblaciones negras de Bolívar; a Cartagena⁶. Wiedemann como viajero incansable usó la fotografía y el dibujo como armazón o cimiento para su pintura; eran apuntes dentro de un proceso de depurar y abstraer las formas, como puede verse en el armario-ropero. La ribera rodeada de ocho



Anónimo
Sin título
s.f. Fotografía en blanco y negro
Legado Wiedemann, Universidad de los Andes

palmas exuberantes, permite establecer un contrapunto con el amplio repertorio fotográfico que el pintor capturó a través de la lente en su trasegar por la geografía nacional; evidencia del influjo cautivante que la vegetación ejerció sobre el inmigrante y en la cual encontró posibilidades para su lenguaje pictórico.



Anónimo
Sin título
s.f. Fotografía en blanco y negro
Legado Wiedemann, Universidad de los Andes



Guillermo Wiedemann
Sin título / Armario-ropero
Reg. 5281
(detalle)

Me interesan más las 'fuerzas creativas' de la naturaleza que los fenómenos por ella generados... la aspiración del artista debe ser, precisamente, integrarse en tales fuerzas, de modo que a través de él la naturaleza pueda generar fenómenos nuevos, nuevas realidades y nuevos mundos. Ahora bien, esas 'fuerzas creativas' se pueden objetivar tanto en una obra abstracta como en una figurativa. Sea como fuere, no podría concebir una pintura que no se 'base' en la naturaleza⁷.

El armario-ropero denota la intención de dar volúmenes, sensaciones y ambientes a través de una pintura rápida, así como contrastar las actitudes y la gracia en la forma de caminar las mujeres. Los motivos decorativos, del armario-ropero de Wiedemann, esquematizan las formas y representan figuras femeninas, composiciones florales, fuentes de agua y palmas, motivos que estarán presentes en el grueso de su producción entre 1939 y 1958. El mismo artista manifestó en 1963:

El crecimiento de plantas y animales fue una de mis grandes pasiones, entre las cuales incluí más tarde la filosofía. Soy un pintor, y la pintura es para mí un medio para decir con colores y formas algo que no puede ser nunca expresado de otra manera. Quiero convertir cada pintura en un organismo viviente que exista de acuerdo con su propia determinación (pero no en sentido mecánico o matemático), y para evitar el caos escojo una estructura en la cual sobreviva la idea lírica o poética. Yo pienso en elementos pictóricos, pero no en términos anecdóticos⁸.

El análisis del armario-ropero como objeto artístico incluye a su vez las características del artista que lo produce, un lenguaje expresado a través de símbolos que constituyen un sistema de conexiones de Wiedemann con su mundo. "Esta pieza, realizada durante los primeros años de estadía en Colombia, sorprende por su soporte inusual, que podría ser

interpretado como un presagio de las obras que realizaría en la década de 1960 en las que hay un interés definitivo por experimentar con distintos materiales y soportes", señala Cristina Lleras, curadora de las colecciones de arte e historia del Museo Nacional de Colombia.

El armario-ropero de Wiedemann puede interpretarse como el encuentro y la transfiguración de lo cotidiano con el arte. La transfiguración de un armario-ropero corriente, se concreta con la imagen que introduce Wiedemann para representar el entorno rural colombiano.



Anónimo
Sin título
s.f. Fotografía en blanco y negro
Legado Wiedemann, Universidad de los Andes



Guillermo Wiedemann
Sin título / Armario-ropero
Reg. 5281
(detalle)

Dentro de este contexto, sólo resta indagar la cotidianidad en el entorno doméstico de la propietaria del armario-ropero: ¿Qué uso le habrá dado la señora González de Möll? ¿Acaso guardó en su interior parte del universo cotidiano del húmedo trópico, acompañado de los secretos de las lavanderas pintadas? ¿Se limitó a apoyar la actividad de un ama de casa en la Bogotá de las primeras décadas del siglo XX? o por el contrario ¿Lo habrá utilizado exclusivamente como un mueble vacío cuya única función fue soportar dignamente la obra del compatriota y amigo pintor? Solamente la aproximación del arte transfigurado en lo cotidiano y los visitantes sensibles podrán ofrecernos las respuestas.

Cronología del artista

1905	Wilhelm Egon Wiedemann nace el 8 de mayo en Munich, Alemania, ciudad donde al terminar el bachillerato, inicia sus estudios de pintura.
1931-1933	Vive en Berlín
1939	Wiedemann viaja a Colombia.
1940	En la Biblioteca Nacional de Bogotá realiza la primera exposición en Colombia
1941	Expone sus acuarelas en Barranquilla.
1946	El pintor se nacionaliza en Colombia.
1949	Abre su estudio para dar clases y expone 3 obras en el Salón de Arte Moderno celebrado en el Museo Nacional de Colombia.
1950	Viaja a Munich, Alemania, para exponer en una galería.
1951	Expone en el Museo Nacional de Colombia.
1953	Wiedemann y Christina Chalupczygnski contraen matrimonio en Panamá.
1954	Encarga la construcción de su casa-estudio, en la carrera 4 con calle 78, a los arquitectos Vengoechea y Recasens.
1958	Participa en las bienales de Venecia y de México.
1959	Participa en la Bienal de Sao Pablo.
1965	Le diagnostican una enfermedad que le impedirá seguir pintando.
1969	El 25 de enero fallece en Key Biscayne, Florida. Sus cenizas son trasladadas a Bogotá por su viuda.



Anónimo
Guillermo Wiedemann
s.f. Fotografía en blanco y negro
Legado Wiedemann,
Universidad de los Andes

Notas bibliográficas

- ¹ *Dictionary of 20th Century Design and Designers*. Londres: Thames and Hudson, 1997.
- ² Iriarte, María Elvira. "Guillermo Wiedemann". En: Catálogo. *El arte descubre un mundo. Guillermo Wiedemann. Exposición retrospectiva 1937-1965*. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango, 1985.
- ³ Vega, Natalia. "Intersección compleja". En: *Mundo. Inmigrantes*. Bogotá, marzo 7 de 2002.
- ⁴ Iriarte, María Elvira. "Guillermo Wiedemann: Una visión del paisaje tropical". En: *El nacionalismo en el arte*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, -Facultad de Artes-Instituto de Investigaciones Estéticas, mayo de 1984.
- ⁵ Romero, Claudia. "Guillermo Wiedemann". En: *10 artistas 10 entrevistas*. Bogotá: Universidad Nacional, 1989.
- ⁶ Iriarte, María Elvira. *Op. cit.*
- ⁷ Romero, Claudia. *Op. cit.*
- ⁸ Wiedemann, Guillermo. Catálogo. *El arte descubre un mundo. Guillermo Wiedemann. Exposición retrospectiva 1937-1965*. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango, 1985.

Las fotografías que aparecen en este artículo pertenecen al Legado Wiedemann. Departamento de Arte. Facultad de Arte y Humanidades. Universidad de los Andes. Carpeta 22: lwf03.22.031-05 y lwf03.22.038-08. Carpeta 24: lwf03.24.065-23. Carpeta 25: lwf03.25.086-36.

Ubicación

La pieza se encuentra ubicada en el tercer piso del Museo, en la sala *Los primeros modernos*.

